

¡extra! ¡extra! ¡LOS LÍMITES DIFUSOS Y LOS ESPACIOS IMPUROS POR FIN TIENEN CUALIDADES!

iago carro | *ergosfera* | www.ergosfera.org

universidade invisibel | www.invisibel.net

la coruña | octubre 2008

> La construcción de la periferia, que es un territorio tan escurridizo de definir como la ciudad, se mantiene atrapada entre dos puntos de vista sólo reconciliables a través de la pasividad que suelen producir como resultado. Mientras es objeto de burla por parte de los que no ven en ella ninguna verdadera cualidad urbana, es objeto de admiración para los que la ven como un campo infinito de posibilidades para que dichas cualidades aparezcan por sí mismas o a través de intervenciones no sujetas a la “identidad” de los centros urbanos. Es decir, como siempre, entre el miedo a la “degradación” y la fascinación por lo “espontáneo”, entre el rechazo cínico de una realidad que hemos construido entre todos y la veneración muchas veces acrítica de lo que casi siempre sabemos que proviene de una mala decisión.

> En realidad, entendemos que la periferia es una condición urbana bastante genérica, es decir, que aunque mantenga ciertos vínculos con su situación topológica dentro de un contexto urbano, ésta ya no es ni una característica suficiente para definirla, ni un “problema” insalvable para surjan “cualidades” en un determinado territorio. Es posible que sea el propio concepto de periferia [que siempre implica ser periférico de algo...] lo que está lastrando la posibilidad de pensar más bien en fragmentos de ciudad con unas “potencialidades” definibles en un contexto particular también definible, y esto es perfectamente válido tanto para el momento de “producir” la periferia, como para cuando afrontamos una intervención posterior sobre la misma.

> Esa especie de “deshonor” con el que Rem Koolhaas calificaba la relación de su “*ciudad genérica*”¹ con el centro urbano, que siempre acapara todos los flashes y que remarca constantemente la dependencia de la ciudad más allá de ciertos límites, ya no parece una condición inevitable o irreversible. Es precisamente esa condición de contacto siempre con algún tipo de límite una de las posibilidades para cualificar su “identidad”, no sólo como rémora o curiosidad turística, sino también como verdaderamente “propia”, es decir, usable, territorializable y culturizable.

> Una de las cualidades del concepto límite [urbano] tiene que ver con la experiencia tangible de realidades intangibles, es decir, con el “disfrute” de esa urbanidad “sólo” establecida como condición de cercanía o usabilidad, y no de adquisición de “urbanización”, ni de encierro en categorías perceptibles de público-privado, sino sin definir, sólomente potencial.

> Si comparamos los límites de los nodos urbanos de Galicia, definidos casi siempre en base a una difuminación generada por una gran dispersión demográfica, con los de Holanda, definidos por una línea normalmente muy reconocible que zonifica un territorio totalmente “planificado” y urbano, nos damos cuenta de que el límite en Galicia es más vivible ya desde el punto de vista perceptivo, simplemente porque su “difuminación” genera espacios apropiables más diversos que en el caso holandés. Sin embargo, también es destacable la potencia paisajística y urbana de los límites “puros” de los Países Bajos, en donde el problema es una excesiva definición de la “programación” espacial de lo no edificado, que acota considerablemente el “tamaño” real de las ciudades.

¹ KOOLHAAS, Rem; “*La ciudad genérica*”, Gustavo Gili, Colección GG MÍNIMA, Barcelona, 2006 [texto publicado originalmente en 1995 como parte del libro “*SMLXL*”].

> Sólo hay que pensar, por ejemplo, en la cantidad de veces que hemos caminado o “acampado” en la periferia, en algún monte, prado, finca o descampado, sin ser conscientes de nuestro uso de una propiedad privada; o cómo, cuando hacemos cualquier recorrido por una carretera gallega, nos encontramos constantemente en algún “lugar” en el que simultáneamente podríamos optar por un “uso” en solitario o por la búsqueda de una siempre cercana “civilización”. Estas dos cualidades, que amplían la ciudad vivible exponencialmente, son quizás atributos más “urbanísticos” que muchas de las variables que se analizan para intentar entender la “esencia” de los territorios. Así, hoy por hoy, y en este contexto gallego en el que los límites ya no parecen muy “recuperables”, tampoco sería muy sensato acabar con la única virtud de nuestro sistema -la continua presencia de lo vivido como potencialidad de otras vivencias-, haciendo que todo tienda a “urbanizarse”, encerrándose en categorías perceptibles de público-ordenado o privado-cerrado.

> En este sentido, mientras los ayuntamientos de las “grandes” ciudades gallegas como La Coruña o Lugo, ejecutan de forma “pseudo-haussmanniana” la eliminación de los últimos “tapones urbanísticos”, definitivamente considerados como rémoras del progreso [económico, y de los de siempre, claro], los núcleos de población más pequeños, como las denominadas “vilas” pero también como las “periferias”, aún pueden representar la oportunidad de desarrollar políticas urbanísticas capaces de convivir con ellos en condiciones plenamente contemporáneas, aunque sólo sea porque sus “masas críticas” hacen más experimentables otras formas de gestión de estos lugares.

> De lo que se trata es de desarrollar “urbanidades” capaces de convivir con una diversidad ambiental más democrática y que gestionen la aparición de intervenciones públicas, de actuaciones privadas o de proyectos colectivos completamente autogestionados, sin imponer modelos de desarrollo que aspiren a la normalización de unas determinadas políticas urbanísticas específicas para cada metro cuadrado de la ciudad. Es decir, la cuestión es ampliar las posibilidades del juego, poner en crisis los sistemas de gestión y delimitación de los roles de cualificación espacial tipo privado, público, compartido, donado o privado de uso público real, en unos territorios urbanos que exigen otras afiliaciones espaciales más ambiguas y territorializables; por el individuo, por el colectivo y por la multitud.